

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua – León

Facultad de Ciencias Médicas

Carrera de Psicología



Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología

Funcionamiento familiar y conciencia emocional de los niños y niñas de quinto y sexto grado del Colegio Madre María Eugenia de la ciudad de León, marzo – octubre 2019.

Autora:

Br. María Belén Gutiérrez Carballo.

Tutora:

Dra. Milagros Ocalin Sánchez Hernández.

León, mayo 2021.

“A la Libertad por la Universidad”

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua – León

Facultad de Ciencias Médicas

Carrera de Psicología



Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología

Funcionamiento familiar y conciencia emocional de los niños y niñas de quinto y sexto grado del Colegio Madre María Eugenia de la ciudad de León, marzo – octubre 2019.

Autora:

Br. María Belén Gutiérrez Carballo.

Tutora:

Dra. Milagros Ocalin Sánchez Hernández.

León, mayo 2021.

“A la Libertad por la Universidad”

Resumen

La familia actúa como una base y fuente de aprendizaje durante el desarrollo de los niños; por ello, la dinámica de esta puede afectarlo, incluyendo el desarrollo emocional. El objetivo de esta investigación descriptiva fue analizar tanto el funcionamiento familiar como la conciencia emocional de los niños y niñas de quinto y sexto grado del Colegio Madre María Eugenia de la ciudad de León, en el período marzo – octubre 2019. Los participantes fueron 116 niños y niñas con edades entre 10 y 13 años. Los resultados señalan que en su mayoría los niños y niñas perciben disfunción familiar grave caracterizada por la percepción de problemas de comunicación entre miembros de la familia; a pesar de que tienen alta conciencia emocional, un alto porcentaje de quienes viven en familias con disfunción familiar moderada y grave presentan baja conciencia emocional. Por consiguiente, a futuro se recomienda incluir ambos constructos en la planificación de programas de prevención e intervención de problemas psicológicos.

Palabras claves: conciencia emocional, funcionamiento familiar, niños, Nicaragua

Carta de autorización del tutor



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA - LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA



León, Nicaragua
abril 2021

Como tutora de la tesis de grado "*Funcionamiento familiar y conciencia emocional de los niños y niñas de quinto y sexto grado del Colegio Madre María Eugenia de la ciudad de León, marzo – octubre 2019*" presentada por **Br. María Belén Gutiérrez Carballo**, certifico mediante esta carta mi aprobación de este trabajo.

Considero que los constructos abordados en este trabajo eran relevantes para ser explorados desde ámbito teórico-práctico nicaragüense. La muestra recopilada (116 estudiantes) es representativa de la población, los análisis presentados y sus hallazgos así como aspectos de planificación de la investigación son adecuados metodológicamente.

Doy certeza de la calidad de trabajo investigativo y la actitud que ha mostrado la bachillera **Br. María Belén Gutiérrez Carballo**. A pesar de las dificultades personales que ha vivido, fue autónoma, autodidacta, disciplinada y trabajó con ahinco ante la petición de múltiples revisiones que como tutora le señalé. En términos de competencia investigativa, la bachillera ha desarrollado altas competencias durante el proceso de este trabajo. Hizo revisión del panorama contextual entrevistando a autoridades del centro escolar para recopilar datos argumentativos de exploración de estos dos fenómenos psicológicos. Demostró altas habilidades de búsqueda de información científica, análisis de contenido y escritura científica. Aparte de estos aspectos y considerando el trabajo mismo, puedo asegurar se cumplen los criterios que evidencian suficiencia al título de Licenciatura en Psicología.

Un cordial saludo,

**Milagros Ocalin
Sánchez
Hernández.
Ph.D.**

Firmado digitalmente por Milagros Ocalin Sánchez Hernández, Ph.D.
Nombre de reconocimiento (DN):
cn=Milagros Ocalin Sánchez Hernández, Ph.D., o=UNAN-León, ou=Departamento de Psicología, email=miragrosocalin.sanchez@cm.unanleon.edu.ni, c=NI
Fecha: 2021.04.29 07:24:42 -0600'

Dra. Milagros Ocalin Sánchez Hernández.
Docente del Departamento de Psicología
Facultad de Ciencias Médicas
UNAN-León

DEDICATORIA

A mis abuelos, mi mamá Bertha y papá Carballo,
que en vida me llenaron de tanto amor y se enorgullecieron de mí en cada momento
compartido.

Los llevo siempre conmigo.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por todo el esfuerzo en formarme académica y profesionalmente, los honro con todo lo que me han enseñado para ser una mujer inteligente e independiente, de aquí en adelante me encargo yo.

A mi familia, mujeres y hombres que me enseñaron que la maternidad se hace entre todos.

A mi tutora, gracias por ser una guía en este proceso investigativo y por el acompañamiento durante la culminación de una meta.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	1
ANTECEDENTES.....	2
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	4
JUSTIFICACIÓN.....	5
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	6
OBJETIVOS.....	7
Objetivo General.....	7
Objetivos Específicos:.....	7
MARCO TEÓRICO.....	8
1.1. Emociones.....	8
Concepto.....	8
Clasificación.....	8
Distintos conceptos psicológicos relacionados a las emociones.....	10
Emociones adaptativas y no adaptativas.....	11
1.2. Funcionamiento Familiar.....	12
1.2.1. Concepto.....	12
1.2.2. La familia como conjunto de relaciones emocionales.....	12
1.2.3. Componentes del APGAR familiar.....	13
1.3. Conciencia Emocional.....	15
1.3.1. Concepto.....	15
1.3.2. Características.....	15

1.3.3. Componentes emocionales	16
1.4. Dimensiones de conciencia emocional	16
1.4.1. Definición	16
1.4.2. Conciencia emocional y otros constructos psicológicos	17
DISEÑO METODOLÓGICO.	19
RESULTADOS	26
DISCUSION.....	33
CONCLUSIONES.....	36
RECOMENDACIONES	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
ANEXOS	43

INTRODUCCIÓN

Más allá de las particularidades del desarrollo, los aspectos sociales y culturales son pilares complementarios para que el individuo encuentre su identidad y decida las formas más asertivas para interactuar consigo mismo y los demás. Al considerar las capacidades que se desarrollan al crecer, una capacidad afectiva importante es la conciencia emocional, que se define como aquella que integra procesos atencionales y actitudinales referidos a la detección de la experiencia emocional en uno mismo y en los demás (Rieffe et al., 2008; Villanueva et al., 2014). Si esta es adecuada, los niños y niñas podrán detectar cómo se sienten y cómo las acciones propias en diferentes situaciones podrían afectar a las personas con las que se relacionan o a la inversa.

Por otro lado, investigaciones empíricas han evidenciado que en la etapa infanto-juvenil, en primer lugar, es la familia la que se convierte en la base que sirve de apoyo y barrera para un desarrollo adecuado, incluido el desarrollo emocional (Ordóñez López et al., 2016). El funcionamiento familiar es el proceso que evidencia la dinámica de la familia, en este se integran una compleja gama de aspectos (cultural, afectivo, estructural, cognoscitivo, etc.). Cuando el niño percibe que la dinámica de la familia le causa angustia, dolor y daño; puede presentar patrones de apego desorganizado, con un comportamiento inestable, apático e irritable con sus vínculos próximos, generando un crecimiento inseguro y de resistencia a situaciones en las que debería adaptarse fácilmente. De forma opuesta, el que el niño o la niña vivan cotidianamente en un ambiente familiar funcional favorece la manifestación de conductas que promueven el establecimiento de relaciones saludables con los padres, familiares y pares en las que existe intimidad, interdependencia, proximidad, confianza mutua y comunicación (García & Delval, 2010). Al considerar lo anterior, tanto la detección del funcionamiento familiar como del nivel de desarrollo de la conciencia emocional en edades infanto-juveniles se tornan prioritarias y por consiguiente, se planteó la realización del presente trabajo en niños y niñas nicaragüenses.

ANTECEDENTES

Diversas investigaciones han evidenciado el alcance que tienen los aspectos psicológicos referidos a lo afectivo y a la familia durante la niñez y adolescencia. Históricamente, el estudio de las emociones en Psicología surge hacia 1830 con el científico Charles Darwin en la elaboración de su libro “La Expresión de las Emociones” delimitando que lo afectivo jugaba un papel fundamental en la conducta humana. Mientras que en la familia, tiene sus raíces en estudios aplicados desde la Antropología y Sociología (García & Delval, 2010).

Entre las investigaciones iberoamericanas recientes que destacan por su aplicación con población estudiantil y en las que se exploran la conciencia emocional con variables familiares, Ordóñez López et al. (2016) en su artículo estudiaron la existencia de diferencias en personalidad, estilos educativos parentales y adaptación, entre niños con alta y baja conciencia emocional actitudinal y atencional. Los participantes fueron 1069 escolares entre 9-11 años ($M = 10.06$), el 54.40% chicas. Los resultados señalan la relación de la conciencia emocional con la personalidad, los estilos educativos parentales y la inadaptación. También se observaron diferencias entre las variables amabilidad, inadaptación personal, estilo educativo equilibrado e inadaptación social, discriminan entre los niños con alta y baja conciencia emocional actitudinal. Mientras que apertura e inadaptación social discriminan entre los niños con alta y baja conciencia atencional.

Ordóñez López et al. (2017) en su investigación estudiaron la relación de la conciencia emocional y los estados de ánimo en el rendimiento académico. Los participantes fueron 1423 niños/as, entre 8-12 años ($M=9.88$; $DT=1.20$), distribuidos de forma homogénea (52.4% chicas). Los resultados señalan puntuaciones mayores en Diferenciar emociones, Comunicar emociones, No esconder emociones, Conciencia corporal, Atender emociones de otros, Análisis de las propias emociones y Felicidad en aquellos niños/as con mejor rendimiento académico. Mientras que obtienen puntuaciones menores en Tristeza, Miedo y Enfado, concluyendo la importancia de atender a las emociones desde el contexto escolar.

Villanueva et al. (2014) analizaron la contribución de la conciencia emocional y los estados de ánimo, sobre diferentes indicadores de ajuste individual (quejas somáticas) y de

adaptación (evaluada a través del test TAMAI), en niños de 8-12 años. Para ello, se administraron diferentes cuestionarios de autoinforme a 1423 menores con una media de 9.8 años. Los resultados apoyan la influencia de la conciencia emocional (principalmente de la habilidad de diferenciar y comunicar verbalmente las emociones y analizar las propias emociones), reforzada por los estados de ánimo, no sólo sobre las quejas somáticas, sino sobre la inadaptación personal y social. Todo ello subraya la importancia, tanto de las habilidades emocionales como de los estados afectivos que las acompañan, en la vida cotidiana del menor.

En Nicaragua diversas investigaciones han estudiado el tema de las emociones en niños y niñas que cursan primaria. En el año 2004 FUNARTE y *The Children* inició un proyecto en el departamento de Estelí, con el objetivo de implementar diferentes técnicas para desarrollar las cuatro dimensiones de la psicoafectividad que son: 1. Sentirse Valorado, 2. Sentirse Capaz de Hacer, 3. Sentirse Virtuoso y 4. Sentirse con Poder. Esto realizado a través del arte y la lectura con infantes, adolescentes y jóvenes.

Armas y Medina (2014) en su estudio de indisciplina escolar en niños y niñas de cuarto grado de primaria del municipio de Telica, ponen en evidencia que los estudiantes que muestran conductas disruptivas denotan situaciones emocionales en las que no tienen control de sí mismo, ni actitud para controlar estos impulsos, no siendo capaces de enfrentar las situaciones apropiadamente, creando una personalidad de baja autoestima, al querer llamar la atención por medio de la indisciplina, el desorden y la falta de práctica de valores. Por otro lado Guevara et al. (2015) realizaron un estudio donde el objetivo principal fue identificar los factores que influyen en el desarrollo emocional de la asociación “Los Quinchos”, en el cual se encontraron resultados como la resiliencia, autoestima, relaciones sociales, vínculo afectivo y sentido de pertenencia; que fueron detectados a través de la aplicación de entrevistas dirigidas a los educadores, niños, niñas y adolescentes de la asociación, proporcionando un buen desarrollo de la personalidad.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El funcionamiento familiar es considerado el primer eslabón de apoyo social y psicológico que posee el sujeto durante toda su vida, ejerciendo una función protectora ante las diversas tensiones de la cotidianidad; encaminada con la conciencia emocional que es la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado como es la escuela, denotan la importancia de un buen desarrollo de estas en la infancia y pre-adolescencia; especialmente porque estas están asociadas con menor presentación de alteraciones conductuales como agresividad, fracaso escolar, inadaptación social, problemas internalizantes y en la adultez con personalidad patológica (Oskis et al., 2013), ya que a medida que los niños y las niñas van participando en nuevas situaciones podrán utilizarla como un recurso para actuar asertivamente (Papalia & Martorell, 2017).

Se hace necesario conocer el estado actual de estos constructos psicológicos en población infantil nicaragüense siendo una iniciativa realizar este estudio en el Colegio Madre María Eugenia de la ciudad de León, donde se han presentado un aumento de casos de agresiones físicas y verbales entre los estudiantes de Primaria y primeros años de Secundaria relacionados según autoridades del centro escolar al crecer en un ambiente familiar desintegrado sin acompañamiento de los padres, afectándoles de forma notable en las relaciones personales (Hernández, M., 2019). A partir de estas consideraciones, se señala un buen funcionamiento familiar y una adecuada conciencia emocional de cara a facilitar una buena socialización de la niñez en desarrollo (Bisquerra, 2000), mejorando su calidad de vida y previniendo dificultades no sólo de tipo psicológico, sino también de carácter social.

JUSTIFICACIÓN

La necesidad de estudiar el funcionamiento familiar y la conciencia emocional surgen considerando que las dificultades de conducta infantil son una realidad que se debe tomar en cuenta en el aula, ya que a menudo los maestros se enfrentan a niños agresivos, manipuladores o rebeldes, pero no saben cómo se debe actuar con ellos o cómo poder incidir en su conducta para que sea modificada (I. Serrano, 1998), complicando así las relaciones sociales que va estableciendo el niño a lo largo de su desarrollo y dificultando su correcta integración en cualquier ambiente.

En Nicaragua se ha encontrado que los alumnos insultan a profesores en los centros de educación y estos hacen poco o nada para evitarlo por temor, adquiriendo este dominio gradual sobre el docente, así también el maltrato, amenazas y golpes de los alumnos a personal de servicio en los colegios sin posibilidad de lograr defenderse (Bautista, 2016). Esto sumado a lo afirmado por Hernández (2019) sobre los incidentes de agresiones que se observan en el Colegio Madre María Eugenia de la ciudad de León da pauta a explorar dos aspectos importantes: la familia y las emociones.

Específicamente lo anterior, resalta que la familia juega un rol importante como instancia con mayores recursos para producir cambios (Fishman, 1995); y que la conciencia emocional cobra valor para el desarrollo integral del niño, ya que si es adecuada se verá reflejado en la escuela a través del orden y respeto a las normas en clases, y en interacciones sociales positivas y cooperativas con los compañeros, así como saber hacer amigos o solucionar conflictos (Hubbs-Tait, Oso fsky, Hann y Culp, 1994). Además considerando los resultados, esta investigación puede ser una guía para propuestas de intervenciones con los niños y niñas en caso de que se requieran.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Tomando en cuenta los argumentos presentados en los acápites anteriores, en el presente estudio se plantea la siguiente interrogante:

¿Qué tipo de funcionamiento familiar y qué niveles de conciencia emocional tienen los niños y niñas de quinto y sexto grado del Colegio Madre María Eugenia de la ciudad de León, durante el período marzo – octubre 2019?

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar tanto el funcionamiento familiar como la conciencia emocional de los niños y niñas de quinto y sexto grado del Colegio Madre María Eugenia de la ciudad de León, en el período marzo – octubre 2019.

Objetivos Específicos:

- Identificar el funcionamiento familiar que viven los niños y niñas de quinto y sexto grado.
- Especificar los niveles y dimensiones de conciencia emocional que han desarrollado los niños y niñas de quinto y sexto grado.
- Describir la relación entre funcionamiento familiar y conciencia emocional de los niños y niñas de quinto y sexto grado.

MARCO TEÓRICO

1.1. Emociones

Concepto

A mediados del siglo pasado, en un trabajo conjunto entre investigadores del Instituto de Psicología de la Academia de Ciencias Pedagógicas y profesores de la cátedra de Psicología de la Universidad de Moscú, cuyo propósito era “exponer las conquistas más recientes de la ciencia psicológica y los cambios que se han operado en la psicología en los últimos años”, se destacaba el papel de las emociones en las acciones humanas: “Las emociones influyen grandemente para regular la actividad y la conducta del sujeto. Solamente aquellos fines hacia los cuales el sujeto tiene una actitud emocional positiva pueden motivar una actividad creadora” (Smirnov, Leontiev y otros 1960: 356).

Actualmente han cobrado relevancia otras teorías que hacen notar la importancia de las emociones en el desarrollo cognitivo y psicosocial (Gardner 1993; Shapiro 1997; Goleman 1996).

Clasificación

a. Emociones primarias o básicas

Son las emociones que experimentamos en respuesta a un estímulo. Para Paul Ekman, las emociones básicas son 6: tristeza, felicidad, sorpresa, asco, miedo e ira. Todas ellas constituyen procesos de adaptación y, en teoría, existen en todos los seres humanos, independientemente de la cultura en la que se hayan desarrollado.

b. Emociones secundarias

Cuando experimentamos la emoción básica de miedo después podemos sentir las emociones secundarias de amenaza o enfado, dependiendo, claro está, de la situación que estemos viviendo. Las emociones secundarias son causadas por normas sociales y por normas morales.

c. Emociones positivas

Las emociones positivas también se conocen como emociones saludables, porque afectan positivamente al bienestar del individuo que las siente. Favorecen la manera de pensar, de razonar y de actuar de las personas. Por ejemplo, la alegría, la satisfacción, la gratitud provocan una actitud positiva frente a la vida y nos hacen sentir experiencias que nos ayudan a sentirnos bien.

d. Emociones negativas

Estas emociones afectan negativamente al bienestar de las personas. También se conocen como emociones tóxicas, y suelen provocar el deseo de evitarlas o evadirlas. El miedo o la tristeza son algunos ejemplos.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que este tipo de emociones, en pequeñas cantidades y relativa baja intensidad, no son perjudiciales. De hecho, forman parte del proceso de aprendizaje, ya que gracias a ellas nuestra memoria emocional nos ayuda a recordar las consecuencias que tienen ciertas conductas (o exponernos a ciertos contextos).

e. Emociones ambiguas

Se conocen también como emociones neutras, puesto que no provocan ni emociones negativas ni positivas, ni saludables ni no saludables. Por ejemplo, la sorpresa no nos hace sentir ni bien ni mal.

La existencia de estas emociones deja claro que somos animales complejos, y que nuestras experiencias presentan muchos matices.

f. Emociones estáticas

Son aquellas que se producen gracias a distintas manifestaciones artísticas, como por ejemplo: la música o la pintura. Así, al escuchar una canción podemos sentirnos muy felices o muy tristes, pero esa sensación sería cualitativamente diferente a la felicidad o la tristeza que se experimenta ante cualquier otra experiencia, ya que se vive en un contexto artístico, mediado por símbolos y atribuciones sobre las intenciones del autor.

g. Emociones sociales

Las emociones sociales no se refieren a las emociones culturalmente aprendidas, sino que es necesario que haya otra persona presente o de lo contrario no pueden aflorar. Por ejemplo, la venganza, la gratitud, el orgullo o la admiración, son emociones que sentimos respecto a otros individuos.

h. Emociones instrumentales

Las emociones instrumentales son aquellas que tienen como fin u objetivo la manipulación o el propósito de lograr algo. Son complicadas de reconocer, porque puede parecer que sean naturales. Sin embargo, son emociones forzadas y esconden una intención. En ocasiones, son fruto de la auto-sugestión: someterse a ciertos contextos voluntariamente para hacer que una parte de esa emoción tiña nuestra forma de comportarnos.

Distintos conceptos psicológicos relacionados a las emociones.

No fue hasta fines del siglo XIX y principios del siglo XX que las emociones, con el desarrollo de las teorías de la psicología, comenzarían a ser reconocidas como parte fundamental de la persona como individuo pero también de la persona como ser social que convive con otros y que está inserto en un medio que lo rodea y lo determina.

En Chile, el destacado científico Humberto Maturana R., Premio Nacional de Ciencias, sostiene que las emociones son disposiciones corporales dinámicas que están en la base de las acciones y que toda acción humana se funda en una emoción: "... lo que connotamos cuando hablamos de emociones son distintos dominios de acciones posibles en las personas y animales, y a las distintas disposiciones corporales que los constituyen y realizan. (...) no hay acción humana sin una emoción que la funde como tal y la haga posible como acto. (...) no es la razón lo que nos lleva a la acción sino la emoción" (Maturana 1990: 20-21).

Para el psicólogo David G. Meyers, las emociones están compuestas por "arousal fisiológico, comportamiento expresivo y experiencia consciente".

En la actualidad, se acepta que las emociones se originan en el sistema límbico y que estos estados complejos tienen estos tres componentes:

- Fisiológicos: Es la primera reacción frente a un estímulo y son involuntarios: la respiración aumenta, cambios a nivel hormonal, etc.
- Cognitivos: La información es procesada a nivel consciente e inconsciente. Influye en nuestra experiencia subjetiva.
- Conductuales: Provoca un cambio en el comportamiento: los gestos de la cara, el movimiento del cuerpo

Emociones adaptativas y no adaptativas

Según Gross (1999) la regulación emocional se refiere a “aquellos procesos por los cuales las personas ejercemos una influencia sobre las emociones que tenemos, sobre cuándo las tenemos, y sobre cómo las experimentamos y las expresamos” (Gross, 1999, p. 275). Otros autores definen la regulación emocional como “los procesos externos e internos responsables de monitorizar, evaluar y modificar nuestras reacciones emocionales para cumplir nuestras metas” (Thompson 1994, p. 27-28). Esta última definición añade algo esencial, y es que las personas activan procesos de regulación emocional en base a una necesidad o una meta, ya sea ésta consciente o inconsciente. En muchas ocasiones la meta es reducir un estado afectivo negativo, porque se ha vuelto muy intenso o muy duradero, pero pueden existir otras metas. De hecho, en algunos casos la meta puede ser reducir un estado emocional positivo, por ejemplo porque no encaja en una situación social determinada (i.e., un funeral).

En todo caso, estas definiciones no diferencian de forma clara cuándo el proceso es adaptativo y cuándo por el contrario se convierte en disfuncional. Este punto es cada vez más relevante, ya que muchas conductas problemáticas como el consumo de alcohol u otras sustancias, o las conductas auto-lesivas se están conceptualizando como estrategias disfuncionales de regulación (McNally, Palfai, Levine, y Moore, 2003; Gratz, 2003). Por tanto, aunque en general hablamos de la regulación emocional como un proceso eminentemente adaptativo, no hay que olvidar que los esfuerzos por modificar nuestros estados emocionales pueden ser efectivos y adaptativos, pero también ineficaces, disfuncionales e incluso contraproducentes.

1.2. Funcionamiento Familiar

1.2.1. Concepto

Aproximándonos a una definición que pudiera contemplar la mayor cantidad de aspectos de los diversos contextos y etapas familiares, la Organización Mundial de la Salud (OMS) indica; “la familia es la institución social fundamental que une a las personas vinculadas por nacimiento o por elección en un hogar y una unidad doméstica... es el entorno donde se establecen por primera vez el comportamiento y las decisiones en materia de salud”.

Por tanto, el funcionamiento familiar es la capacidad que tiene la familia para satisfacer las necesidades de sus miembros y adaptarse a las situaciones de cambio. La familia se considera funcional cuando es capaz de propiciar la solución a los problemas, de modo que estos no lleguen a afectar a la satisfacción de las necesidades de sus miembros. Igualmente una familia funcional es aquella capaz de realizar un tránsito armónico de una etapa a otra de su ciclo vital. Para ello debe mantener su organización, desarrollar los procesos familiares, realizar las actividades de la vida diaria y mantener un entorno seguro y protector.

1.2.2. La familia como conjunto de relaciones emocionales

La familia se considera como una forma de vida en común, constituida para satisfacer las diversas necesidades emocionales de sus miembros, a través, de sus distintas interacciones; así el afecto, tristeza, miedo, felicidad, el odio, la complacencia y todos los demás sentimientos encontrados en el contexto familiar son los encargados de determinar el estilo de interacción de sus integrantes en otros contextos, tales como el trabajo, la escuela, etc., ellos no afectan la calidad e intensidad emocional de alguno de sus integrantes, sino a toda la familia, puesto que son el resultado de las diversas percepciones que el sujeto ha asimilado durante los distintos eventos de su vida en la interacción con los otros.

Ortiz (2008, pág. 219) menciona al respecto que “la familia es la primera fuente donde se aprende a manejar los afectos, cualquiera que sea su tipo y esta experiencia marca profundamente el desarrollo de los niños, así como su manera de establecer las relaciones con personas fuera del círculo familiar”; de aquí la necesidad de que se realice una reflexión

minuciosa de lo que se está comunicando a los integrantes de nuestras familias, pues ellos son el fiel reflejo de lo que transmitimos consciente o inconscientemente en materia de emociones.

Parafraseando a Hernández (1998), las emociones se ponen a prueba en el núcleo familiar, puesto que es aquí el medio donde se puede practicar la: tristeza, alegría, miedo, amor, etc., siempre que se brinde un ambiente protector e íntimo, ligado al afecto incondicional que se ofrezcan entre sus miembros. Es así que cuando la familia fracasa en dicho cometido, tendrá dificultades en su función de satisfacer emocionalmente a sus integrantes, quizá debido a que cuando experimentamos con nuestras emociones nos encontramos en una relación directa con la realidad física, como lo menciona Bradshaw (1994, pág. 100) “nuestras emociones son formas de energía, son por ello físicas y se expresan en el cuerpo incluso antes de que seamos conscientes de ellas”.

Estos argumentos nos orientan por un solo camino, el reconocimiento de la familia como un eje central de satisfacción, reconocimiento, aprendizaje y utilización emocional, que serán el eslabón directo de sus integrantes en los diversos contextos en los que se desenvuelvan, ésta conexión será positiva o negativa en la medida que la satisfacción emocional de sus integrantes hayan sido suplidas.

1.2.3. Componentes del APGAR familiar

Los componentes de este instrumento son 5 elementos que se evalúan para evaluar la funcionalidad de la familia. Esto es:

- ▶ *Adaptación:* es la capacidad de utilizar recursos intra y extra familiares para resolver problemas en situaciones de estrés familiar o periodos de crisis.
- ▶ *Participación:* o cooperación, es la implicación de los miembros familiares en la toma de decisiones y en las responsabilidades relacionadas con el mantenimiento familiar.
- ▶ *Gradiente de Recursos:* es el desarrollo de la maduración física, emocional y auto realización que alcanzan los componentes de una familia gracias a su apoyo y asesoramiento mutuo.

- ▶ Afectividad: es la relación de cariño y amor que existe entre los miembros de la familia.
- ▶ Recursos o Capacidad Resolutiva: es el compromiso de dedicar tiempo a atender las necesidades físicas y emocionales de otros miembros de la familia, generalmente implica compartir unos ingresos y espacios.

Estos cinco elementos son muy importantes, considerando su presencia en toda la tipología de los diferentes tipos de familia, pudiendo ser en base a su estructura, desarrollo, integración o en base a su demografía.

1.3. Conciencia Emocional

1.3.1. Concepto

Las competencias emocionales hacen referencia a las capacidades de percibir, comprender, tomar conciencia, expresar, controlar y regular las emociones de forma adaptativa (Garner, 2010; Lahaye et al., 2013; Saarni, 2000; Rowsell et al., 2014).

Un concepto relacionado es la conciencia emocional, que se refiere a la habilidad de ser consciente de las propias emociones y las de los otros, así como percibir el clima emocional de un contexto (Muñoz & Bisquerra, 2014; Lahaye et al., 2013). Constituye la competencia básica que engloba y permite el desarrollo del resto de competencias emocionales (Eastabrook et al., 2014; Veirman, Grouwers & Fontaine, 2011)

1.3.2. Características

Dentro de este bloque se pueden especificar una serie de aspectos como los siguientes.

- Toma de conciencia de las propias emociones.- Es la capacidad para percibir con precisión los propios sentimientos y emociones; identificarlos y etiquetarlos. Contempla la posibilidad de experimentar emociones múltiples y de reconocer la incapacidad de tomar conciencia de los propios sentimientos debido a inatención selectiva o dinámicas inconscientes.
- Dar nombre a las emociones.- Es la eficacia en el uso del vocabulario emocional adecuado y utilizar las expresiones disponibles en un contexto cultural determinado para designar los fenómenos emocionales.
- Comprensión de las emociones de los demás.- Es la capacidad para percibir con precisión las emociones y sentimientos de los demás y de implicarse empáticamente en sus vivencias emocionales. Incluye la pericia de servirse de las claves situacionales y expresivas (comunicación verbal y no verbal) que tienen un cierto grado de consenso cultural para el significado emocional.
- Tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento.- Los estados emocionales inciden en el comportamiento y éstos en la emoción; ambos pueden regularse por la cognición (razonamiento, conciencia).

Emoción, cognición y comportamiento están en interacción continua, de tal forma que resulta difícil discernir que es primero. Muchas veces pensamos y nos comportamos en función del estado emocional.

La conciencia emocional es el primer paso para poder pasar a las otras competencias emocionales.

1.3.3. Componentes emocionales

Recientemente, se ha señalado que la conciencia emocional tiene seis componentes diferenciados (Rieffe et al., 2008; Villanueva & Górriz, 2014):

- (a) Diferenciar emociones, es la habilidad de identificar diferentes tipos de emociones;
- (b) Comunicar verbalmente las emociones, es la habilidad para hablar sobre las emociones y compartirlas con los demás;
- (c) No esconder emociones, es la tendencia a expresar las emociones propias de forma franca y abierta;
- (d) Conciencia corporal, es la habilidad para comprender el nexo entre la activación emocional y los síntomas corporales;
- (e) Atender a las emociones de los demás, es la tendencia a prestar atención y analizarlas emociones de aquellos que nos rodean;
- (f) Analizarlas propias emociones, es la habilidad de prestar atención y analizar las propias emociones.

Así, la conciencia emocional comprende tanto procesos atencionales como diferenciar las emociones, localizar sus antecedentes o ignorar la activación física que forma parte de la experiencia emocional, como aspectos actitudinales, referidos a la detección de la experiencia emocional en uno mismo y en los demás (Rieffe et al., 2008; Villanueva & Górriz, 2014).

1.4. Dimensiones de conciencia emocional

1.4.1. Definición

Rieffe y colaboradores (2008) consideran que la conciencia emocional también incluye aspectos de tipo actitudinal, tales como la valoración positiva o negativa de las

propias emociones, la consideración de que son aspectos privados de uno mismo, o que por el contrario, deben ser comunicados a los demás.

Posteriores análisis llevados a cabo por Rieffe y colaboradores (2007) con el objetivo de analizar la validez predictiva del Cuestionario Multidimensional de Conciencia Emocional, mostraron que las subescalas Distinción de las emociones, Intercambio verbal de las emociones y Análisis de la emociones estaban inversamente relacionadas con la depresión en los niños; las dimensiones Distinción de las emociones e Intercambio verbal de las emociones tenían una relación negativa con los síntomas de preocupación; Atención a las emociones de los demás y Conciencia corporal estaban directamente asociados con los síntomas de preocupación y finalmente, Distinción de las emociones y Análisis de la emociones tenían una relación inversa con las quejas somáticas mientras que la Conciencia corporal y Atención a las emociones de los demás tenían una relación positiva. En síntesis, todas las dimensiones que componen la escala se encontraban asociadas a diferentes problemas psicológicos, a excepción de la dimensión Reacción emocional.

1.4.2. Conciencia emocional y otros constructos psicológicos

Distintos autores han definido los problemas en la regulación de las emociones como dificultades para controlar la influencia de la excitación emocional en la organización y calidad de los pensamientos, acciones e interacciones.

Existe evidencia de que la incapacidad para identificar las propias emociones y describirlas verbalmente alexitimia (Sifneos, 1973) está directamente asociada con la vulnerabilidad psicológica, el estado anímico depresivo y la hostilidad, como manifestación abierta de la ira (Ruedas et al., 2006).

Las personas que están emocionalmente desreguladas exhiben patrones de respuesta que tienen un desajuste entre sus objetivos, respuestas y/o modos de expresión y las demandas del ambiente social (Zeman et al., 2006).

Mayores niveles de regulación emocional se relacionan probablemente con altos niveles de competencia social y con la expresión socialmente apropiada de las emociones

(Fabes et al., 1999). Esta capacidad de regulación de las emociones es sumamente importante para el desarrollo sano de las personas y para su vida en sociedad.

A la vez, una de las bases de una buena regulación está en la conciencia emocional, entendida como la capacidad para analizar las emociones, diferenciarlas unas de otras y comprender sus causas. En este sentido, la conciencia emocional tiene un rol central durante la niñez y la adolescencia para establecer buenas relaciones con los demás, así como para favorecer la adaptación al ambiente (Rieffe et al., 2007).

Existe creciente evidencia acerca de la asociación entre la conciencia emocional y la inteligencia emocional y la resistencia al estrés, así como también con una mejor salud física y mental (Ferragut & Fierro, 2009; Morales & Zafra, 2007; Mikolajczak et al., 2007; Salovey et al., 2002). Por otro lado, recientes investigaciones han encontrado que es un buen predictor de la adaptación de los individuos a sus ambientes (Eisenberg, Hofer & Vaughan, 2007; Thompson & Meyer, 2007).

DISEÑO METODOLÓGICO.

Tipo de estudio: Investigación Descriptiva de corte transversal.

Área de Estudio: Colegio Madre María Eugenia, ubicado de donde fue la 4ta sección 2 cuadras al norte 2 cuadras al oeste (abajo), en la ciudad de León, que comprende las modalidades educativas primaria y secundaria.

Período de Estudio: marzo a octubre del año 2019.

Población: Estuvo constituido por 116 estudiantes de primaria; 73 estudiantes del quinto grado y 43 estudiantes del sexto grado del Colegio Madre María Eugenia. Se trabajó con la población total, por lo que no se estimó muestra ni se indicó tipo de muestreo.

Criterios de Inclusión:

- ✓ Estudiantes matriculados y activos del quinto y sexto grado de primaria del colegio Madre María Eugenia.
- ✓ Que desearon y tuvieron interés de participar en el estudio.

Procedimiento de recolección de datos:

Se pidió un permiso por escrito a la dirección del colegio Madre María Eugenia para llevar a cabo dicha investigación, explicando los objetivos, metodología e importancia del estudio que fue firmada por la tutora responsable de dicha investigación (Ver Anexo A). Se solicitó el consentimiento informado para la aplicación de los instrumentos a la directora del colegio, Lic. Margarita Hernández, con la cual se estableció un espacio en una reunión de padres de familia explicando de forma oral en qué consistía dicho estudio y lo que se pretendía lograr a través de su realización, de esta forma se aclararon dudas y se contó con la autorización de aquellos padres que estuvieron de acuerdo de que sus hijos participaran de forma anónima, estableciéndose en todo momento para fines investigativos. Una vez obtenido el permiso por medio de los padres de familia, se estableció las fechas y horas para aplicar el instrumento en 5to y 6to grado de Primaria.

Se explicaron las instrucciones de llenado a los estudiantes con un ejemplo y posteriormente se realizó la aplicación (Ver Anexo B). Una vez que se completó el

cuestionario se observó si todos los ítems fueron marcados; si faltaban respuestas por llenar, se les pidió que lo completaran.

Instrumentos para la recolección de datos:

Se aplicó un cuestionario que contenía tanto las características generales de los participantes como el cuestionario de funcionamiento familiar, la escala y subescalas de conciencia emocional. Específicamente:

Características generales: Se recopilaron los datos de sexo, edad y grado académico.

Cuestionario de Funcionamiento Familiar (G. Smilkstein, 1978).

El APGAR familiar es un cuestionario de cinco preguntas en donde se evalúan cinco funciones básicas de la familia consideradas las más importantes por el autor: Adaptación, Participación, Gradiente de recurso personal, Afecto, y Recursos, funciona como una escala en la cual el entrevistado coloca su opinión respecto del funcionamiento de la familia considerados marcadores de las principales funciones de la misma. La información que se obtiene es valiosa; al sumar los cinco parámetros el puntaje fluctúa entre 0 y 20 en los de los adultos, y 0 a 10 en el de los niños, lo que indica una baja, mediana o alta satisfacción en el funcionamiento de la familia.

La validación de criterio del APGAR familiar mostró un índice de correlación de 0.80 entre con el test *Pless-Satterwhite Family Function Index*. Posteriormente se evaluó en múltiples investigaciones, mostrando índices de correlación que oscilaban entre 0.71 y 0.83, en diversos contextos.

Escala de conciencia emocional (Rieffe et al., 2008; adaptación española por Górriz, Prado-Gascó, Villanueva, Ordóñez & González, 2013).

Es un autoinforme dirigido a niños y adolescentes (8 – 16 años). Consta de 28 ítems, agrupados en seis factores: Diferenciar emociones, comunicar emociones verbalmente, no esconder emociones, conciencia corporal, atender emociones de otros y análisis de emociones propias. Con una escala de tipo Likert de tres anclajes de respuesta (1 = nunca, 2 = a veces, 3 = a menudo). Las propiedades psicométricas, tanto en niños como en

adolescentes fueron aceptables. Entre ellas se reporta que la fiabilidad mediante el índice alpha de Cronbach oscila entre $\alpha = 0.50$ a $\alpha = 0.63$.

Evidencias de validez fueron demostradas. En cuanto a la validez de constructo fue estimada mediante análisis factoriales exploratorio y confirmatorio con los que se delimita la estructura factorial de la conciencia emocional y sus dimensiones; la validez de contenido se estudió mediante índices de acuerdo interjueces a partir de la opinión de expertos y finalmente la validez de criterio se estimaron mediante correlaciones de Spearman; entre ellas el que las dimensiones del EAQ28 se relacionen de forma positiva con el rendimiento académico y la felicidad; así también de forma negativa con el miedo, el enfado y las quejas somáticas.

Sesgos y Control de Sesgos.

Sesgos	Control de Sesgos
Sesgos debido al encuestado, hace referencia a que los participantes no comprendieran los instrumentos aplicados o bien desconfiaran del proceso de la investigación.	Se expuso las instrucciones del instrumento y de cualquier duda que los participantes tuvieran de los ítems. Se hizo una prueba piloto y fue utilizada para saber qué tanto las personas comprendían los ítems. Se explicó la confidencialidad de los datos. La participación fue voluntaria.
Sesgos debido a la medición, se debe a la elección incorrecta del instrumento.	Se eligió un instrumento con las características psicométricas adecuadas, es decir que contaba con validez y fiabilidad aceptable.
Sesgos por transcripción de información o datos, hace referencia a errores o equivocaciones en el momento de escribir los datos estadísticos en el Programa de análisis cuantitativo.	Se hizo una revisión exhaustiva de la transcripción de los datos.

Sesgos por selección errónea de métodos estadísticos empleados, hace referencia a que se utiliza un estadístico que no es adecuado para las variables de estudio.	En el plan de análisis se seleccionó los estadísticos más adecuados para según la naturaleza/tipo de las variables de estudio.
Sesgos por interpretaciones erróneas de los resultados, se refiere al análisis de los datos fueran analizados de manera incorrecta.	Revisión de los resultados con otros estudios y analizando los datos considerando los fundamentos teóricos disponibles.

Plan de Análisis.

Las variables de características generales, funcionamiento familiar, conciencia emocional y sus dimensiones se exploraron separadamente mediante estadísticos descriptivos: frecuencias y porcentajes. Para categorizar los niveles de conciencia emocional y sus dimensiones se identificaron medidas de tendencia central (media o mediana), que fueron posteriormente utilizadas como puntos de corte.

Para estudiar ambas variables considerando la distribución según características generales, se estimaron tablas de contingencia y pruebas de estadística inferencial como t-test y ANOVA, utilizadas para observar si había diferencias significativas estadísticamente entre dos grupos o categorías (la primera), más de 3 grupos o categorías (la segunda) (Meyers et al., 2013). Para estudiar la asociación entre funcionamiento familiar y conciencia emocional se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, este coeficiente indica la fuerza, el sentido (positivo o negativo) y si es estadísticamente significativa la relación entre variables cuantitativas (UNED, 2010). Los datos fueron procesados mediante los programas de análisis cuantitativo Paquete Estadístico de Ciencias Sociales versión 22 (SPSS v22), el Programa JAMOVI (2019) y programa R (2019). Los resultados se presentaron para ser visualizados mediante tablas y gráficos.

Operacionalización de las variables:

<i>Variables</i>	<i>Definición Conceptual</i>	<i>Definición Operacional</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Valor</i>	<i>Instrumento</i>
Edad	Edad biológica del tiempo transcurrido a partir del nacimiento.	Edad del niño o niña en el presente estudio.	Ninguno	10 -13 años	Cuestionario
Sexo	Conjunto de peculiaridades características de una especie.	Rasgos distintivos entre la población estudiada.		Niño (1) Niña(2)	Cuestionario
Grado académico	Nivel de formación educativa formal que se cursa en una institución educativa.	Nivel de educación en el que cursa el o la estudiante.		Quinto grado (1) Sexto grado (2)	Cuestionario
Funcionamiento Familiar	Capacidad que tiene la familia para satisfacer las necesidades de sus miembros y adaptarse a las situaciones de cambio.	Capacidad que el niño o niña percibe que tiene la familia para satisfacer sus necesidades	Ninguno.	Funcionalidad normal (7-10). Disfunción moderada (4-6 puntos). Disfunción grave (0-3).	Escala APGAR Familiar – Escala tipo Lickert.

<p>Conciencia Emocional</p>	<p>Competencias emocionales referidas a las capacidades de percibir, comprender, tomar conciencia, expresar, controlar y regular las emociones de forma adaptativa.</p>	<p>Capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Distinción de las emociones. 2. Intercambio verbal de las emociones. 3. No ocultamiento de las emociones. 4. Conciencia Corporal. 5. Análisis de las emociones. 6. Atención a las emociones de los demás. 	<p>Opción 1: Cuando es continua A mayor puntuación, mayor nivel de conciencia emocional.</p> <p>Opción 2: Dicotomizada: Alta (superior a puntuación media o mediana). Bajo (inferior a puntuación media o mediana).</p>	<p>Escala de Conciencia Emocional de Escala tipo Lickert.</p>
------------------------------------	---	---	---	---	---

Consideraciones éticas:

Se tuvo en cuenta las siguientes consideraciones éticas planteadas por la Asociación de Psicólogos de América (APA):

La autora de la investigación solicitó previamente el consentimiento de los padres y de los participantes del estudio (véase anexo A), dejando en claro que los datos serían almacenados de forma segura y que éstos podían retirarse en cualquier momento.

Se les explicó a los estudiantes el objetivo de la investigación, se aclaró que su participación sería de manera voluntaria y se mantendría en el anonimato.

Por ningún motivo el cuestionario tuvo la finalidad de indagar datos ajenos o que no correspondieran al estudio.

Los datos proporcionados por los participantes serían utilizados solamente con fines investigativos.

Los estudiantes se podrían haber retirado en el momento que así lo consideraron pertinentes.

RESULTADOS

Características generales de los participantes

En total fueron 116 participantes. Del total, 63 estudiantes el 54% fueron niños, siendo el 54% entre las edades destacadas de 11 años, el 63% cursaban quinto grado.

Tabla 1.

Distribución % de las características sociodemográficas según la población de estudio (n=116).

		Frecuencia	%
Sexo	Niño	63	54
	Niña	53	46
Edad	10	19	16
	11	63	54
	12	30	26
	13	4	3
Grado que cursa	Quinto grado	73	63
	Sexto grado	43	37

Funcionamiento familiar.

El 62% de los niños y niñas de quinto y sexto grado perciben disfunción familiar grave como se muestra en la Figura 1-A. Esta percepción de disfunción familiar es constante según sexo, grupos de edad y grado académico como se observa en la Figura 1-B.

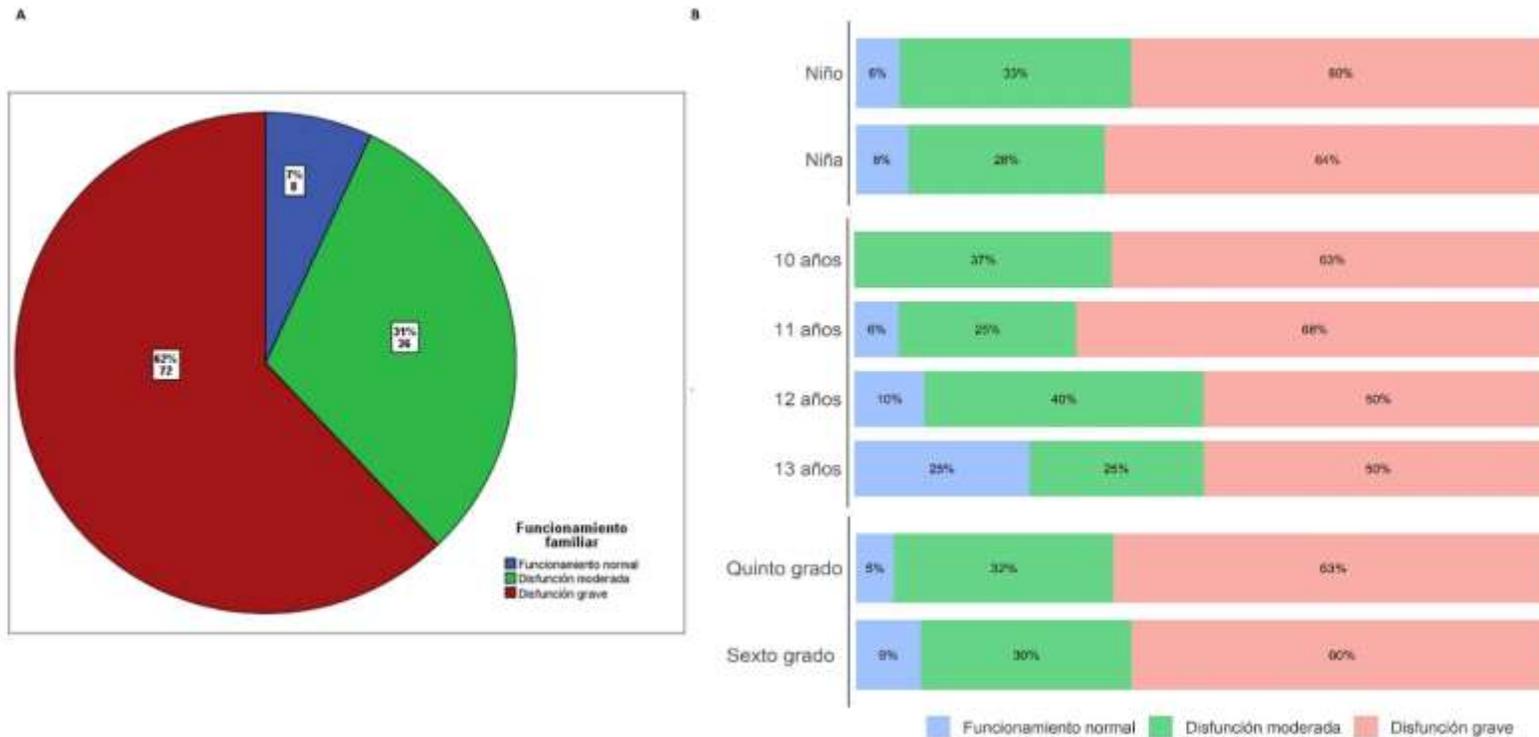


Figura 1. Fig. A. Funcionamiento familiar global de los niños y niñas de quinto y sexto grado del Colegio Madre María Eugenia.

Fig. B. Funcionamiento familiar según sexo, grupos de edad y grado académico.

Conciencia emocional.

Se identificó que el 54% de los estudiantes tienen una baja conciencia emocional como se observa en la tabla 2.

Tabla 2.

Niveles de la conciencia emocional de los niños y niñas de quinto y sexto grado del Colegio Madre María Eugenia.

Niveles	Frecuencia	Porcentaje (%)
Baja conciencia emocional	63	54%
Alta conciencia emocional	53	46%
Total	116	100%

Al realizar las comparaciones por características generales se encontró diferencias significativas en la conciencia emocional por sexo ($t= 2.19$, $df= 114.00$, $p=0.0307$). Como se observa en la figura 2 los niños han desarrollado mayor conciencia emocional que las niñas tanto en quinto como sexto grado de primaria.

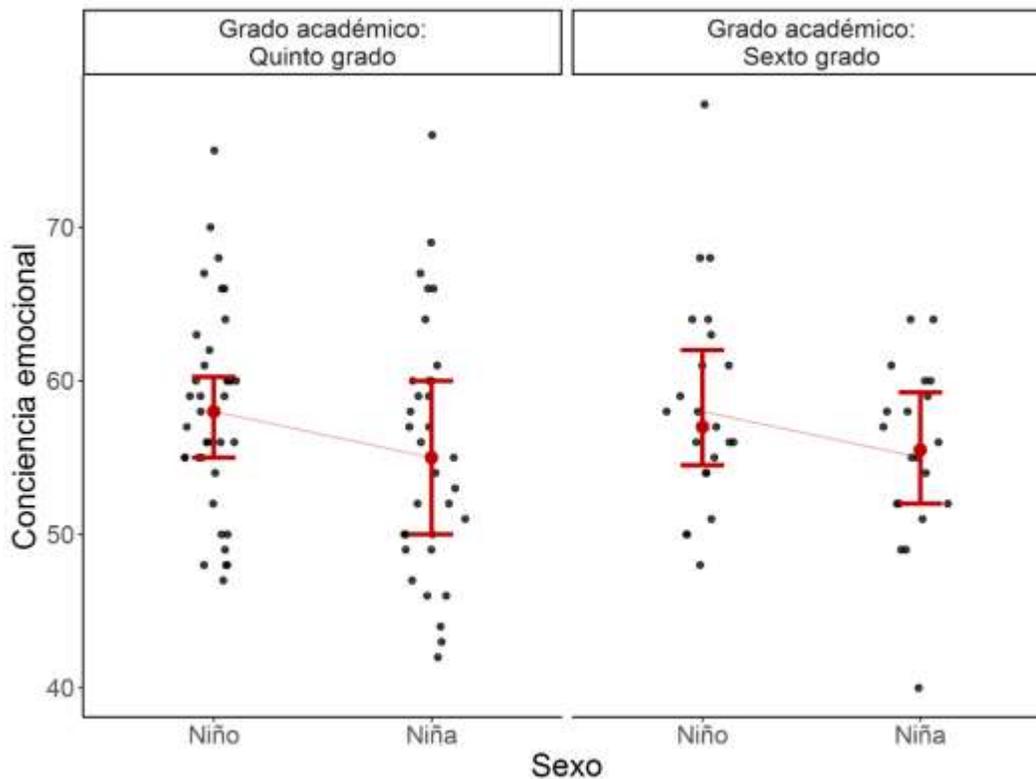


Figura 2. Conciencia emocional global por sexo visualizado según grado académico.

Dimensiones de la conciencia emocional

Considerando de los niveles manifiestos según dimensiones de conciencia emocional, los niños y niñas tienen problemas para analizar las emociones propias (77%) (causalidad o atribución), atender emociones de otros (56%), no esconder las emociones (44%) y diferenciar emociones (48%). Sin embargo, tienen buena conciencia corporal (51%) y comunican sus emociones (41%) cuando las perciben.

En cuanto a las relaciones entre las dimensiones, en general están moderadamente relacionadas; pero hay una relación inversa ($r = -0.14, p < 0.05$) entre analizar las emociones propias y atender las emociones de otros. La relación más fuerte entre la conciencia emocional global es con la dimensión de diferenciar emociones ($r = 0.72, p < 0.05$)

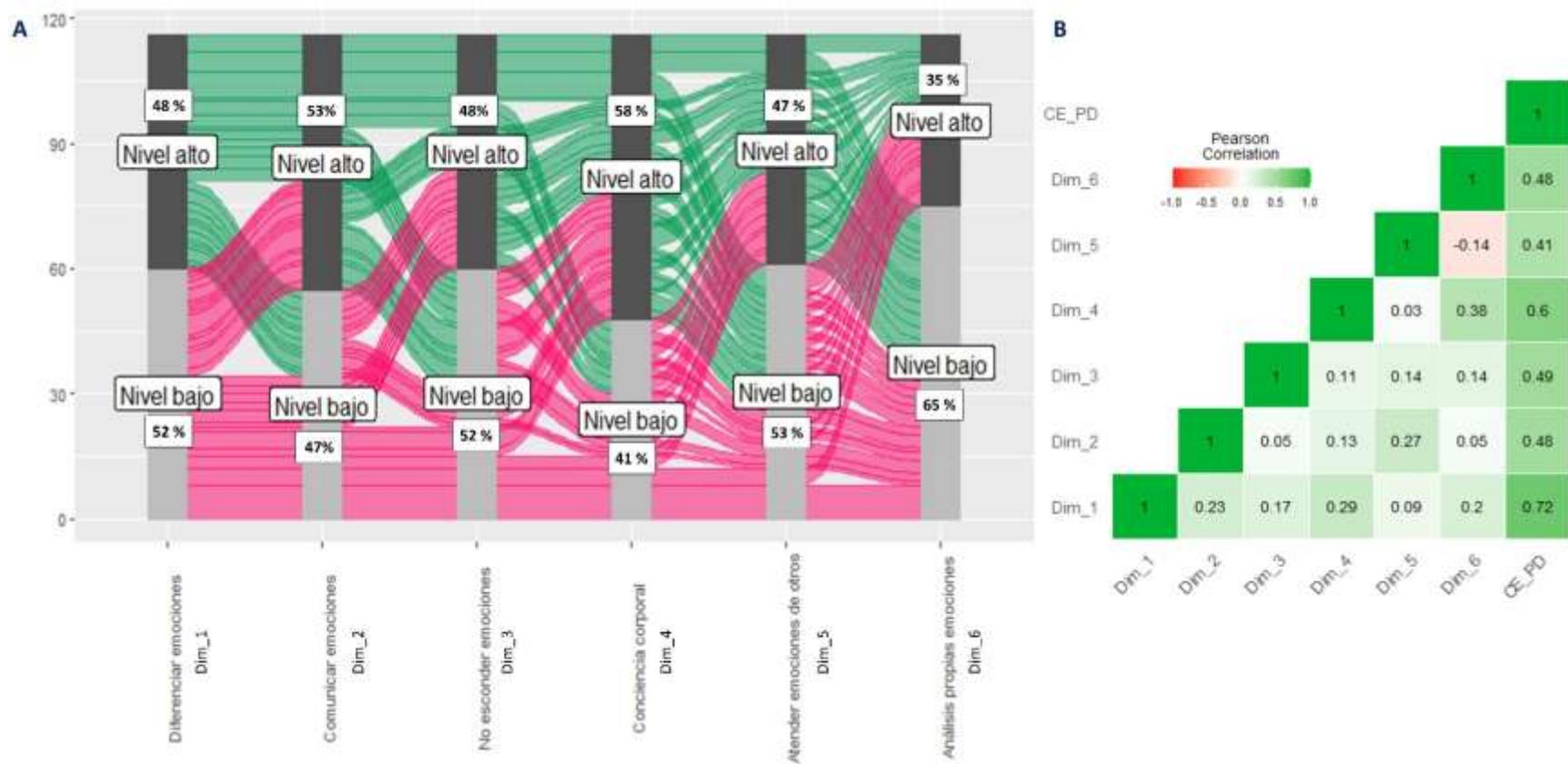


Figura 3. Fig. A. Diagrama de flujo de los niveles de las dimensiones de conciencia emocional y Fig. B. Diagrama de asociación entre conciencia emocional global y sus dimensiones.

Relación entre conciencia emocional y funcionamiento familiar

En la distribución de la relación entre ambas variables como se observa en la tabla 3, al menos un 63% de niños y niñas que viven en familias con funcionalidad normal han logrado desarrollar una alta conciencia emocional. De forma opuesta, quienes viven en familias con disfunción moderada (58%) y disfunción grave (54%).

Tabla 3.

Distribución de la conciencia emocional y funcionamiento familiar de los niños y niñas de quinto y sexto grado del Colegio.

		Conciencia emocional		
		Baja conciencia emocional	Alta conciencia emocional	Total
		n (%)	n (%)	n (%)
Funcionamiento familiar	Disfunción grave	39 (54%)	33 (46%)	72 (100%)
	Disfunción moderada	21 (58%)	15 (42%)	36 (100%)
	Funcionalidad normal	3 (38%)	5 (63%)	8 (100%)
Total		63 (54%)	53 (46%)	116 (100%)

Nota. n= frecuencia y %= porcentaje

No obstante, estadísticamente la relación directa entre funcionamiento familiar y conciencia emocional no es significativa ($r= 0.10$. $p=0.267$); como se observa visualmente en la figura 5 a pesar de que la mayoría de niños y niñas viven en familias disfuncionales, el desarrollo de su conciencia emocional es generalmente variable; lo que apunta a que de existir un efecto mayor, sería tomando en cuenta otras variables mediadoras o de acción conjunta.

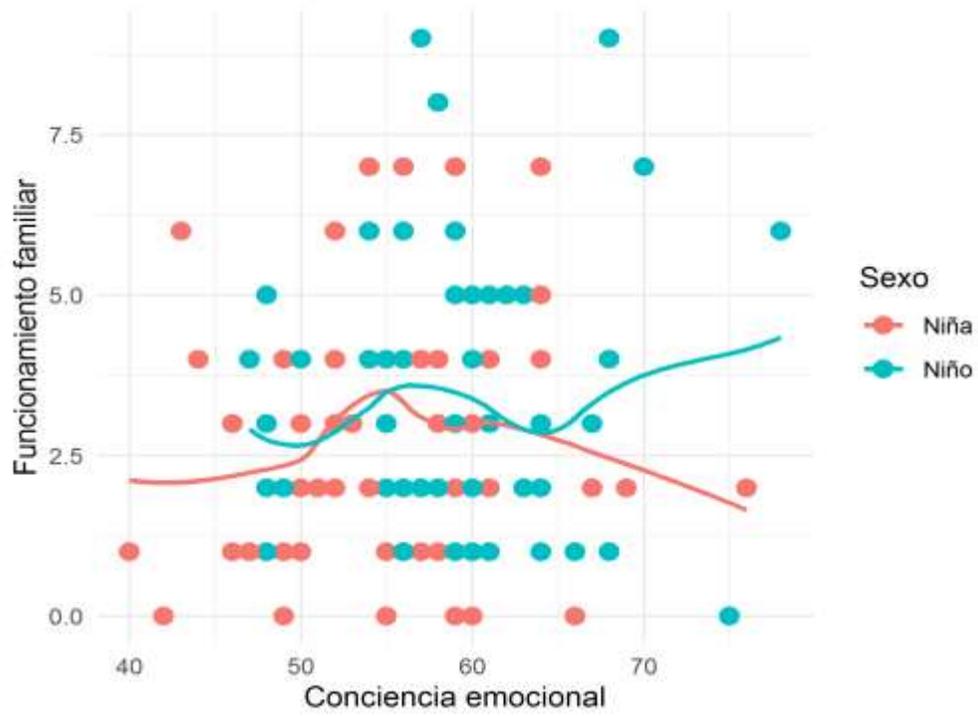


Figura 5. Gráfico de dispersión entre funcionamiento familiar y conciencia emocional.

DISCUSION

En la presente investigación realizada en estudiantes que cursan quinto y sexto grado del colegio Madre María Eugenia, se encontró que los niños y las niñas presentan un funcionamiento familiar con disfunción grave. Esta distribución es así tanto por sexo, como por grado académico, lo cual evidencia la forma en que los niños y las niñas perciben a su familia en un momento determinado, identificando en qué medida la familia cumple con sus funciones básicas. Estos resultados coinciden con el estudio de Estévez, Musitu y Herrero (2005) “El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente”, en el cual concluye que los problemas de comunicación entre padres e hijos, así como una baja experimentación de afecto y cercanía, inciden de manera negativa en los ámbitos emocional y cognitivo, provocando problemas en su índice académico.

Según Ruíz (2001), cuando los estudiantes perciben una funcionalidad familiar normal, les permite tener mayor confianza en sus propias habilidades, lo que repercutirá en su desempeño académico, ya que los resultados son producto no sólo de sus capacidades, sino también de la interacción de los recursos aportados por la escuela y el hogar, esto concuerda con los resultados obtenidos del presente estudio, ya que los niños y las niñas casi siempre les gusta cómo comparten el tiempo junto con su familia, lo que hace su familia cuando están tristes, felices, molestos, etc., y cómo también les gusta que su familia les permita hacer cosas nuevas, todo esto en relación a su funcionamiento familiar.

En cuanto a la distribución de niveles de conciencia emocional se describe una realidad en la que los niños y las niñas están divididos en dos grupos casi equitativos: por un lado un porcentaje menor al promedio tiene *alta* conciencia emocional, lo que indica que los niños y niñas tienden a ser introspectivos y reconocer sus emociones y actuar lo más asertivos que pueden con las personas alrededor de ellos. Mientras que, quienes tienen *baja* conciencia emocional muestran una incapacidad para diferenciar emociones y localizar sus antecedentes, una fuerte tendencia a tener en cuenta los síntomas corporales que forman parte de la experiencia emocional, así como la falta de predisposición para atender a las emociones propias.

En un estudio realizado por Rieffe et al., (2009) concluyen que la conciencia emocional presentaba una limitada contribución independiente en la predicción de quejas somáticas, a excepción de dos aspectos de la conciencia emocional: conciencia corporal de las emociones y predisposición a tener en cuenta las emociones de los demás. Estos resultados refuerzan la hipótesis de que la conciencia emocional precede a los estados afectivos, los cuales, a su vez, poseen un efecto en la percepción que los jóvenes tienen sobre su salud.

Al considerar el contenido de las dimensiones de conciencia emocional que tienen los niños y las niñas, se encontró en la mayoría que en la dimensión de atender las emociones de los demás, algunas veces, no les importa cómo se sienten sus amigos por dentro, y en la dimensión de analizar sus propias emociones, casi siempre, cuando tienen un problema saber cómo se sienten les ayuda ante la dificultad, y casi nunca, es importante conocer cómo se sienten ellos mismos, indicando estos resultados dificultades para comunicar emociones, atender las emociones de otros y analizar las emociones propias (causalidad o atribución). Sin embargo, tienen buena conciencia corporal, diferencian sus emociones y no las esconden. Entre estas dimensiones se producen importantes solapamientos, puesto que el desarrollo no es un proceso unidireccional ni lineal (Ford y Lerner, 1992).

Entre funcionamiento familiar y conciencia emocional las distribuciones señalan la mayoría de los que perciben disfunción moderada (59%) y grave (54%) tienen baja conciencia emocional. Aunque no hay una relación estadísticamente significativa entre ambos constructos, las distribuciones encontradas son evidencia de la necesidad de incluir ambos constructos en trabajos preventivos y de intervención.

Lo anterior se sustenta también en un estudio realizado por Abarca Castillo (2003) agrega que los importantes cambios que se producen en la vida del niño y la niña, condicionan la trayectoria del desarrollo emocional. Así, a medida que los niños avanzan en la comprensión del lenguaje se incrementan las posibilidades de interpretar y valorar las propias emociones y las de los otros, promoviendo la aparición de las emociones autoconscientes o adquiridas. Al mismo tiempo, el ingreso al sistema escolar supone un nuevo contexto, con unos parámetros diferentes: la evaluación que realiza el profesor de las acciones del niño y

los compañeros, la comparación social, etc., así aparecen nuevos conflictos, cuyo afrontamiento requiere de nuevas habilidades sociales y emocionales.

Por consiguiente, se hace necesario un mayor protagonismo psicoeducacional de pautas referidas al funcionamiento familiar y la conciencia emocional a través de la escuela. Ya que esta es el segundo agente de socialización emocional, y en muchos casos la única oportunidad de corregir las desatenciones socioafectivas que ocurren dentro del seno familiar.

Finalmente, este estudio puede ser base para otros investigadores enfocados en conocer más sobre el contexto familiar y emocional donde los niños y las niñas experimentan un cúmulo de situaciones complejas que le conducirán a ser una persona que le permita comprender las emociones de los demás y expresar adecuadamente las propias, para resolver conflictos, generar vínculos afectivos.

CONCLUSIONES

A continuación se detallan las conclusiones obtenidas en la presente investigación:

Los niños y niñas perciben disfunción familiar grave caracterizada por la percepción de problemas de comunicación entre miembros de la familia.

Respectivamente a la conciencia emocional que presentan los y las estudiantes es de un nivel bajo de conciencia emocional, evidenciando además, la necesidad de evaluar los procesos emocionales en la infancia para favorecer una mejora en las competencias socio-emocionales del alumnado e incrementarlas a lo largo de su formación académica para su desarrollo integral.

En cuanto a los niveles de conciencia, un porcentaje bajo al promedio tienen una alta conciencia emocional, notándose en las dimensiones de: comunicar verbalmente las emociones y no esconder emociones, lo que indica que los niños y niñas tienden a ser introspectivos y reconocer sus emociones y actuar lo más asertivos que pueden con las personas alrededor de ellos; pero otro que de hecho sobrepasa levemente al promedio han desarrollado una conciencia emocional baja, representada en las dimensiones de: diferenciar emociones, conciencia corporal, atender las emociones de los demás y analizar las propias emociones, significando niños y niñas con poca habilidad socioafectiva a los demás e incluso, con ellos mismos.

Entre funcionamiento familiar y conciencia emocional los niños y las niñas que perciben disfunción moderada y disfunción grave tienen baja conciencia emocional. Por lo que se aboga la priorización de trabajar intervenciones psicoeducativas para el ámbito familiar y afectivo.

RECOMENDACIONES

A partir de los hallazgos encontrados se sugiere:

Crear una red de vinculación para consejería escolar entre el Departamento de Psicología y el colegio Madre María Eugenia.

Realizar investigaciones empíricas (cualitativas y mixtas) para explorar fenómenos psicológicos enfocados en la familia; especialmente en cuanto a interacciones interpersonales, patrones de crianza, clima familiar, etc.

Proponer y ejecutar intervenciones generales dirigidas a los padres de familia en las que se trabajen habilidades de comunicación asertiva, pautas de interacción para relaciones saludables, educación sobre el desarrollo físico-emocional en edades de niñez y adolescencia.

Trabajar técnicas de intervención dirigido a padres o tutores en conjunto con los niños y las niñas según se detecte el nivel de disfuncionalidad familiar, permitiendo que también emerjan sentimientos negativos en el sentido de que puedan hablar de ello y aprender a manejarlos de manera adecuada.

Proponer y ejecutar intervenciones generales dirigidas a niños y adolescentes en las que se trabaje bienestar psicológico y desarrollo de aspectos afectivos y relaciones interpersonales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abarca Castillo M. (2003). *La educación emocional en la Educación Primaria: Currículo y Práctica* (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona.

Arias, M. & Fuertes, J. (1999). Competencia social y solución de problemas sociales en niños de educación infantil: un estudio observacional. *Mente y Conducta en Situación Educativa*, 1, 1-40.

Armas Guido, Medina Morales. *Indisciplina Escolar en los Niños y Niñas de Cuarto Grado de Primaria en la Escuela Los Maribios, del Municipio de Telica, Departamento de León. En el periodo comprendido de Enero-Mayo del 2014.* Tesis (Lic. en Ciencias de la Educación y Humanidades con mención en Ciencias Sociales) -Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León.

Bautista, J. (27 de julio 2016). *Disciplina y respeto no se evalúan en la actual educación.* El Nuevo Diario, Managua – Nicaragua. Recuperado de <https://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/399330-disciplina-respeto-no-se-evaluan-actual-educacion/>

Bradshaw, J. (1994). *Volver a casa Recuperación y reivindicación del niño interno.* (A. Bellón, Trad.) Madrid, España: Artes Gráficas Maralpa, S.L.

Covadonga Ruíz de Miguel (2001). *Factores familiares vinculados al bajo rendimiento.* *Revista Complutense de Educación.* ISSN: 1130-2496 Vol, 12 Núm. 1: 81-113.

Estévez López, Estefania; Musitu Ochoa, Gonzalo; Herrero Olaizola, Juan (2005). *El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente*. Salud Mental, vol. 28, núm. 4, pp. 81-89. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz Distrito Federal, México.

García Correa, A.; Ferreira Cristofolini, Gloria M. La convivencia escolar en las aulas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 2, núm. 1, 2005, pp. 163-183. Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores Badajoz, España.

García Correa, Antonio. *La Disciplina Escolar* – Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2008, 134 p.

García Madruga J. A. (coord.), Juan Delval (coord.) 2010. *Psicología del Desarrollo I*. España. Editores: Universidad Nacional de Educación a Distancia – UNED. ISBN: 9788436261028.

Garriga T., Lubin P., Merino M., Padilla S., Recio S., Suárez F. *Introducción al análisis de datos*. Editorial UNED, 2010. ISBN 8436260147, 9788436260144. N° de páginas 584.

Gonzalo H., Moral G., (2017). *Regulación emocional aplicada al campo clínico*. Universidad Complutense de Madrid. FOCAD para División de Psicoterapia 1° ed. Julio – Septiembre 2017. ISSN: 1989 3906.

Hernández M., comunicación personal, 14 de junio de 2019.

Hernández, Á. (1998). Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Santafé de Bogotá: EL BUHO, LTDA

Meyers, L. S., Gamst, G. C., & Guarino, A. J. (2013). *Performing data analysis using IBM SPSS*. Hoboken, Nueva Jersey: John Wiley & Sons.

Minuchin Salvador. Familias y terapia familiar. Terapia Familiar. Editorial GEDISA, 2001. ISBN: 849784341X, 9788497843416. N° de páginas: 344 páginas.

Ordóñez López A., González Barrón R., Montoya Castilla I., y Schoeps K. (2014). Conciencia emocional, estados de ánimo y rendimiento académico. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD, Revista de Psicología*, 6(1), 229-236.

Ordóñez-López A., González-Barrón R., y Montoya-Castilla I. (2016). Conciencia emocional en la infancia y su relación con factores personales y familiares. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 79-85.

Organización Mundial de la Salud. (26 de Septiembre de 2003). La Familia y Salud. Obtenido de Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud: http://www.paho.org/nic/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=193&Itemid=235

Ortiz, D. (2008). La terapia Familiar Sistémica. Quito: Abya Yala /Universidad Politécnica Salesiana.

Papalia, D. E., Feldman, R. D., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano* (12va ed.). México, D. F.: McGraw-Hill.

R Core Team (2019). R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. URL <http://www.R-project.org/>

Salgado C., Guzmán P., Reyes N., & Rojas R. (2010). Familias disfuncionales y su influencia en el aprendizaje significativo de los /as niños /as de quinto grado, en la Escuela Juan Bautista Arrien, Ciudad Sandino (Monografía para optar al título de Licenciadas en Trabajo Social). Universidad Nacional Autónoma De Nicaragua. UNAN – León.

Serrano Pintado I., (agosto 1998) "Agresividad Infantil", Colección: PSICOLOGÍA > Ojos Solares., 01° edición, 192 páginas. Ed. Pirámide. I.S.B.N.: 978-84-368-1005-9

Sigüenza W. (2015). “Funcionamiento Familiar Según El Modelo Circumplejo De Olson” (Tesis previa a la obtención del título de Magister en psicoterapia del niño y la familia.) Universidad de Cuenca. Cuenca – Ecuador.

Suarez Cuba, Miguel A., & Alcalá Espinoza, Matilde. (2014). APGAR FAMILIAR: UNA HERRAMIENTA PARA DETECTAR DISFUNCIÓN FAMILIAR. *Revista Médica La Paz*, 20 (1), 53-57. Recuperado en 28 de agosto de 2019, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582014000100010&lng=es&tlng=es.

The Jamovi Project. (2019). Jamovi (version 1.0.7) [Software]. Retrieved from <https://www.jamovi.org/>

Villanueva L., Prado-Gascó V., González R., y Montoya I. (2014). Conciencia emocional, estados de ánimo e indicadores de ajuste individual y social en niños de 8-12 años. *Anales de psicología*, 30(2), 772-780.

Villanueva, L. & Górriz, A. B. (2014). La conciencia emocional y su relación con el bienestar infantil. En R. González, & L. Villanueva (Eds.), *Recursos para educar en emociones. De la teoría a la acción* (pp. 151---201). Madrid: Pirámide.

ANEXOS

Anexo A: Consentimiento informado.

Consentimiento informado

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por María Belén Gutiérrez Carballo de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN, León). La meta de esta investigación es estudiar el funcionamiento familiar y la **Conciencia emocional de los estudiantes de quinto y sexto grado de primaria del Colegio Madre María Eugenia**. Los datos serán tratados con absoluto respeto, sigilo y solo usados para fines investigativos.

La participación en este estudio es voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán anónimas. Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante la participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Desde ya le agradecemos su participación.

Entiendo con claridad todas las estipulaciones del consentimiento y acepto voluntariamente que mi hijo / hija participe de esta investigación:

Firma

Fecha

Anexo B: Instrumentos de investigación

A continuación hay oraciones que deberás marcar de acuerdo a lo que sientes con la familia que tienes. Te pido que respondas con toda sinceridad, agradezco tu valiosa colaboración.

DATOS GENERALES:

- **Edad:** _____
- **Sexo:** _____
- **Grado:** _____

Instrucciones:

Coloca una **X** en la columna que te identifiques.

Pregunta	Casi Siempre	Algunas veces	Casi Nunca
Cuando algo me preocupa, puedo pedir ayuda a mi familia.			
Me gusta la manera como mi familia habla y comparte los problemas conmigo.			
Me gusta como mi familia me permite hacer cosas nuevas que quiero hacer.			
Me gusta lo que mi familia hace cuando estoy triste, feliz, molesto, etc.			
Me gusta como mi familia y yo compartimos tiempos juntos.			

Nº	PROPOSICIONES	A menudo	A veces	Nunca
1	A menudo estoy confundido o extrañado por lo que estoy sintiendo.			
2	Yo encuentro difícil explicarle a un amigo cómo me siento.			
3	Las personas no necesitan saber cómo me siento yo.			
4	Cuando yo estoy asustado o nervioso, siento algo en la barriga.			
5	Es importante saber cómo se sienten mis amigos.			
6	Cuando yo estoy enfadado o disgustado, intento saber por qué.			
7	Es difícil saber si yo me siento triste, enfadado o algo más.			
8	A mí cuesta hablar con alguien de cómo me siento.			
9	Cuando yo estoy disgustado por algo, a menudo me lo guardo para mí mismo.			
10	Cuando yo estoy disgustado, también puedo notarlo en mi cuerpo.			
11	No quiero saber cómo se sienten mis amigos.			
12	Mis sentimientos me ayudan a entender qué ha pasado.			
13	Nunca sé exactamente qué clase de sentimiento estoy sintiendo yo.			
14	Puedo explicar fácilmente a un amigo cómo yo me siento por dentro.			
15	Cuando yo estoy enfadado o disgustado, intento esconderlo.			

Nº	PROPOSICIONES	Algunas	Casi siempre	Casi
16	Yo no siento nada en mi cuerpo cuando estoy asustado o nervioso.			
17	Si un amigo está disgustado, yo intento entender por qué.			
18	Cuando yo tengo un problema, saber cómo me siento me ayuda ante la dificultad.			
19	Cuando yo estoy disgustado, no sé si estoy triste, asustado o enfadado.			
20	Cuando yo estoy disgustado, intento no mostrarlo.			
21	Noto mi cuerpo diferente cuando yo estoy disgustado con algo.			
22	No me importa cómo se sienten mis amigos por dentro.			
23	Es importante conocer cómo me siento yo.			
24	A veces yo estoy disgustado, y no tengo ni idea de por qué.			
25	Cuando yo me siento mal, no es asunto de nadie más.			
26	Cuando yo estoy triste, noto mi cuerpo débil.			
27	Por lo general, yo sé cómo se sienten mis amigos.			
28	Siempre quiero saber por qué yo me siento mal con algo.			
29	A menudo no sé por qué yo estoy enfadado.			
30	No sé cuándo algo me va a disgustar o no.			